

JACA ESPAÑOLA

Noticiero Oficial -- Núm. 116



7 Diciembre 1936

Ante una fase nueva de la guerra

Un prestigioso observador de la guerra española afirma recientemente que la lucha actual, la batalla por Madrid, no tiene que ver nada con la etapa primera de la contienda civil, cuyos episodios culminantes fueron Irún, Badajoz, Toledo...

Hace alusión, fundamentalmente, al elemento combatiente que ha hecho su aparición sobre las barricadas madrileñas. Acordes están los dos beligerantes y la Prensa extranjera de todos los sectores en que, para defensa de la capital, ha alcanzado su punto máximo la concentración de lo más florido de las demagogias europeas: comunistas, anarquistas libertarios y toda suerte de agitadores y militantes de los credos revolucionarios.

Creemos que no es una metáfora asegurar que la guerra es, por parte de los nacionales, la más voluminosa operación de policía internacional que nunca se realizara. Hay un mundo innumerable de rebeldes sin Dios y sin Patria, al margen de los más vagos códigos éticos, que escapa a la acción de la Justicia, o simplemente a las medidas que un elemental instinto de defensa dicta a las sociedades que quieren vivir.

Desde esas borrosas zonas de la delincuencia y la degeneración, de las vidas turbias de tantos perdidos, mitad bandoleros y mitad agentes de las falsas doctrinas sociales, ha venido al suelo de España la enorme leva roja.

Yo creo que, aparte de las consecuencias puramente bélicas, este hecho doloroso viene, por otro lado, a acentuar el carácter de la lucha y a darle un tono de oposición de ideales o, mejor dicho, de afirmación de principios

de tradición, de pasado y de altura histórica, frente a la gran negación y a la gran mentira humana que es el marxismo.

De la Guerra europea se dijo que los dos contendientes invocaban a Dios y aseguraban velaba sobre sus ejércitos. Mas, bien patente es que fué la lucha suprema por el dominio de los caminos y los mercados del mundo y la explosión de seculares oposiciones geográficas. Y en el conflicto italo-etiope, nuestra hermana mediterránea pudo afirmar, sin rebozos, que ella buscaba su puesto al sol y que su pueblo denso tenía derecho a la expansión en la actividad colonizadora.

Pues bien; nuestra guerra española es, en el bando nacional, la lucha a vida o muerte por un puro ideal, sin mezcla alguna de aspiraciones materiales. Acaso, por nuestra parte, es una guerra defensiva por el mantenimiento de la integridad del territorio. Y así se explica que nos enfrentemos a todos los soldados de la Revolución, cuya fuerza de choque es la amalgama de internacionales que, sobre la mole urbana de Madrid, ajenos al dolor de la ciudad que se derrumba, alzan la bandera roja, enseña del programa destructor.

La guerra civil gana grados de gravedad con este episodio. De crisis de una política descompuesta, pasó a huelga general y a suprema agitación de las fuerzas nacionales. Se hizo más tarde guerra de frentes en campo abierto por todo el solar patrio. Y, ahora, se trueca en estallido de las amenazas mundiales de subversión.

Nuestra tierra aguanta las descargas que, contra toda la Humanidad, se preparaban en el confín de Europa y Asia. También, del siglo VIII al XV, fué el escudo del orbe cristiano frente a África. En este extremo del Continente, ancha-

mente sentada sobre el mar y el océano, es la fuerza de choque de la comunidad de pueblos europeos, con el pecho descubierto delante de la gran trinchera pirenaica.

Tal es la misión nuestra, cumplida ahora duramente contra el ejército confuso de la revolución contra todo el planeta. ¡Qué ironía para tantos soñadores que pensaron en una fuerza suprema, superior a todas las naciones y capaz de asegurar la paz perpetua! Esa fuerza se armó, por vez primera, con hombres de todas las lenguas, para servir designios rojos; y es la que hace posible una conflagración mundial. Pero no precipitarse en el pesimismo; que al caer totalmente la capital, caerá con ella el fantasma de la potencia de Rusia y sus secuaces que, en las calles de Madrid, aprietan las ametralladoras contra los soldados de España. Y nuestra Patria habrá sido, otra vez, el brazo providencial que salva al mundo, como lo salvara desde Covadonga a Granada y en el mar griego de Lepanto,

JUAN LACASA Y LACASA

Proclamas del General Franco

Por considerarlas interesantísimas y de gran trascendencia social, reproduciremos en días sucesivos las tres proclamas del Generalísimo Franco radiadas recientemente. Dice así la primera:

A los españoles:

«En cinco años de caciquismo de Gobiernos que se llamaban populares, no mejoró nuestro bienestar ni la riqueza de la nación. Son cinco años de destrucción de la moneda, de las industrias, aumento del paro obrero, leyes destructoras de la Patria y de la Economía y por último la guerra civil fomentada y predicada por los explotadores marxistas. Durante este tiempo el oro de la nación permaneció inactivo en los Bancos cuando no salía para el extranjero sangrando nuestras arcas. España tenía una economía herética y suicida. Hoy el oro, que bien empleado nos permitiría fomentar tanta riqueza, se agota en la compra de armas y municiones y en pagar elevadísimos sueldos a los aventureros extranjeros.

En el orden nacional: la pérdida de toda soberanía. Los pactos de desmembración con los separatistas. La sumisión a los Comités internacionales al servicio del imperialismo ruso, la destrucción de nuestra industria, haciendo el juego a los judíos poseedores de empresas extranjeras rivales y empobrecimiento de España, para su entrega maniatada a sus enemigos seculares.

Todo esto es lo que defendéis con vuestras armas y con vuestra cobarde sumisión a los aventureros que os dirigen.»

Jaca en el Alcázar de Toledo

Sí, allí estaba Jaca, dignamente representada por nuestro valiente paisano D. José Lacasa Pérez, que en su patria chica supo amar tanto a España que se ha hecho merecedor del alto honor de ser parte en esa singular epopeya del Alcázar de Toledo. Su sangre aragonesa regó magnánima las vetustas piedras de los invictos muros; y si la Patria su vida le pidiera, en lugar de sangre por sus heridas el alma saldría.

Jaca, tu pueblo natal, te llama por las columnas de este periódico, para tener el placer de contemplar de cerca al héroe; para tenerte a su lado y expresarte su admiración; para presentarte, orgulloso, como a hijo suyo benemérito.

¡Honor al héroe jacetano!

NOTICIAS

El parte oficial número 130, correspondiente al día de ayer, dice así:

Se ha significado la jornada de hoy por una menor intensidad en la presión que el enemigo viene ejerciendo en los sectores de Vitoria y Mondragón.

En el sector de Orduña nuestra artillería ha bombardeado con éxito un tren blindado enemigo al que obligó a retroceder, y una concentración enemiga que fué despejada.

En el sector de Villarcayo (Burgos) nuestras fuerzas rechazaron dos ataques enemigos sobre nuestras posiciones de Espinosa de los Monteros, castigando a los rojos durísimamente en violentos contraataques y apoderándose de dos blindados, muchos fusiles, municiones y algunos muertos y heridos.

En el frente de Aragón en el sector de Belchite se ha registrado un ligero cañoneo sin consecuencias.

En el sector Norte de la séptima división (Alto de León) se han pasado a nuestras filas un alférez y diez soldados del grupo autoametrallador-cañón.

En el Sur del frente de Peguerinos nuestras columnas en un reconocimiento ofensivo, ocuparon un campamento recientemente abandonado por el enemigo, ocupándose abundante material de campamento, telegrafía y otros efectos.

En los restantes sectores no ocurre novedad de importancia.

La situación continúa favorable, no habiéndose registrado modificación alguna en su aspecto general.

El Boletín Informativo Oficial del Cuartel General del Generalísimo en Salamanca contiene lo siguiente:

EJERCITO DEL NORTE.—Quinta División: Ligero cañoneo en el sector de Belchite.

SEXTA DIVISION.—Palencia y Logroño sin novedad. En el frente de Espinosa de los Monteros fuego de fusilería y cañón.

En Orduña nuestra artillería bombardeó un tren blindado enemigo y dispersó concentraciones de elementos rojos.

En el frente de Espinosa de los Monteros el enemigo atacó con alguna intensidad, siendo rechazado a la bayoneta en victoriosos contraataques, que le ocasionaron la pérdida de dos carros de asalto de los doce con que llevaron a cabo la ofensiva. Nuestras tropas se apoderaron además de un fusil ametralladora, numerosos fusiles y cartuchos, y muchos muertos y heridos.

SEPTIMA DIVISION.—Ligero fuego de fusil y de cañón. En los diversos frentes del centro continúan presentándose gran número de soldados, milicianos y paisanos escapados del campo rojo.

OCTAVA DIVISION.— División de Soria y Ejército del Sur sin novedad.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.— Nuestra aviación, con la precisión técnica acostumbrada, ha realizado acciones eficaces sobre los objetivos rojos que se le han señalado. Nuestros cazas derribaron dos aparatos marxistas en el frente de Madrid.

— BURGOS.— Se presentaron ante el Ministerio de la Guerra grandes núcleos de voluntarios rusos, pidiendo se les facilitase pasaportes para salir de Madrid. Al serles negados, promovieron los rusos gran alboroto y arrojaron piedras sobre el Ministerio.

— SALAMANCA.— Ayer desfilaron por la población de Perpignan voluntarios reclutados para engrosar en las filas de los marxistas, siendo conducidos en tren especial hasta la frontera catalana. La indignación es muy grande en dicha población francesa, ante la tolerancia de las Autoridades. Dos barcos con material de guerra para los rojos, que salieron de Marsella, regresaron prontamente, sin duda por haber visto otros barcos nacionales que se aprestaban a hacerles frente.

— MADRID.— Ha sido detenido Manuel de la Hoz, por haber tomado parte en el complot que se descubrió para asesinar a Azaña. En su domicilio se encontraron documentos que le comprometen.

— SALAMANCA.— En París se lleva a cabo una gran propaganda en favor de los rojos españoles, y se cotizan cuotas descaradamente. Ayer se celebró un gran mitin haciendo un llamamiento al pueblo francés para que ayude a los marxistas. Esto no parece muy de acuerdo con la neutralidad que simula tener Francia respecto a la guerra en España. Ahora tratan de impedir la efectividad del bloqueo sobre las costas catalanas, suministrando por tierra a los rojos las armas y municiones.

— MADRID.— La actuación de los aviones nacionales, según confiesan las radios rojas, es muy eficaz, sobre todo en el barrio de Argüelles, que ha sido el sector más castigado.

— SALAMANCA.— Está comprobado que los marxistas han violado la zona neutral de Madrid, instalando en ella depósitos de material de guerra y víveres. La Radio madrileña decía anoche que al parecer se preparan los nacionales para un ataque a fondo en la capital, y con este motivo hacía llamamientos a los mandos y elogiaba a los milicianos, excitándoles para la lucha.

— BILBAO.— Han sido destruidos varios trenes que conducían material de guerra para los marxistas, y fueron bombardeados por nuestra aviación en su ataque sobre Orduña.

— BURGOS.— En Alicante, y como represalia por el bombardeo de la aviación nacional, fueron fusiladas muchas personas de derechas, o sospechosas de no ser simpatizantes con los rojos. Fué el propio Gobernador quien ordenó los fusilamientos.

— SALAMANCA.— De Barcelona se sabe que continúan intensamente las detenciones y el terror. En la última semana se practicaron aquellas en muy crecido número, y ya resultan insuficiente la Cárcel, el Castillo de Montjuich y el vapor «Uruguay» para contener a tantos prisioneros. La Radio C. N. T. atacó ayer duramente a los republicanos del 14 de Abril, acusándoles de estar vendidos al capitalismo.

Los rojos en San Sebastián

Los daños causados en San Sebastián por la locura marxista-separatista, son absolutamente incalculables.

Sin contar con las vidas humanas sacrificadas, la parte material es imposible de precisar.

Saqueos, robos, sabotajes, cuanto de destructor y de bárbaro puede concebir la imaginación más desatada, fué realizado en aquella ciudad. Se paralizó el comercio y la industria, y la economía sufrió un desbarajuste monstruoso.

Según cálculos hechos por persona que conocía la situación bancaria de la ciudad, entre el dinero, alhajas y valores que se llevaron de los Bancos y establecimientos de crédito, al huir los rojos hacia Bilbao, se llegaba a la suma de más de 2.000.000.000 de pesetas.

Mañana

El glorioso Ejército español, la invicta Infantería, vuelven por su honor español y cristiano; su excelsa Patrona la Inmaculada Concepción, recibirá de nuevo públicamente el tributo de vasallaje, como Generala de las tropas españolas.

Al efecto, se celebrará mañana una solemne Misa de Campaña en la plaza de la Ciudadela, a las 11'15, con asistencia de todas las fuerzas armadas de esta guarnición.

En dicho acto se bendecirá y se hará la entrega de la Bandera que la ciudad de Jaca ofrece al Regimiento 19, en prueba de admiración y gratitud.

No olvida el Ejército a sus caídos: el día 9, a las 10'30, celebrará nuestro dignísimo Prelado, en la Catedral, una Misa de difuntos por el eterno descanso de los que han ofrecido su vida por España.

¡Viva España! ¡Arriba España!

El martirio de Madrid

Uno de los crímenes más repugnantes cometidos por los rojos españoles es la entrega de Madrid en manos extranjeras que, sin miramiento alguno, se esfuerzan en prolongar una situación que resulta catastrófica para la capital de España.

La resistencia moscovita en Madrid es un crimen sin nombre. Todo el mundo sabe que los rojos no tienen medios para impedir la toma de Madrid.

La resistencia cae con sus rigores espantables sobre la población civil, que según todos los informes, se halla sometida a sufrimientos antihumanos, expuesta a terribles enfermedades y epidemias, sin médicos ni medicinas que puedan aliviarlas.

Los dirigentes rojos no han podido soportar estos horrores y se han marchado muy lejos para disfrutar una vida más confortable. Los mismos generales rusos son relevados. Nadie queda sometido a los terribles sufrimientos del infierno madrileño más que la inocente población civil y los desgraciados milicianos que no tienen la influencia suficiente para lograr un traslado.

Esta conducta descubre la falta de humanidad de los que tan criminalmente resisten la presión de nuestras gloriosas fuerzas, que trabajan en poner fin al martirio insoportable que sufre Madrid.

El sadismo rojo que se ha ensañado en los individuos, se ensangrienta ahora en las ciudades. Por eso perjura que no dejará a Madrid ni a Valencia ni a Barcelona, sino cuando las vea reducidas a escombros. Esto es, por lo visto, lo que pretende Moscú en su odio satánico contra España; ya que no pueda conquistarla, ansía destruirla en cuanto alcancen sus fuerzas.

Nuestro invicto Ejército hace lo imposible para disminuir estos daños; pero la salvación de España le obliga a quebrantar y desalojar a los invasores extranjeros y a los que los secundan detentando nuestra capital, los cuales son los únicos culpables del martirio de Madrid.

El humano paciente

El día 3 de Diciembre celebra la Iglesia católica la festividad de San Francisco Javier, el gran y noble navarro que, ambicionando su humana perfección, fuese a París en busca de mayor cultura y horizonte, y allí halló la ruta luminosa que siguen los escogidos del Señor. Su espíritu aristocrata, de sangre y raza y de volición ambicionando la altura, prefirió la conquista de almas vírgenes en Indias que la de castillos y reinos en Europa. Son los caminos humanos todos buenos para la perfección, si en su seguimiento ponemos la parte que le corresponde al alma; hizolo así San Francisco Javier, prefiriendo el misional, y de éste tal vez el más difícil, por tratarse de tierras ignotas y habitadas por gentes de mirada oblicua y costumbres distintas.

Retratólo el humanísimo poeta Pemán en su «Divino impaciente» de mano maestra; su obra quedará a la posteridad como presea de inestimable valor y pasará a las antologías como muestra de altura y hondura, de belleza y finura, de amor santo y a la vez humano por los pobres indios, a quienes Javier defendiera de las aves de rapiña, que siempre van con los conquistadores, raza de víboras abyecta y cruel que se aprovechan de las desgracias de los hombres para crecer y acrecentar sus negocios, a costa de las ajenas desventuras.

Estos, éstos son los humanos pacientes, los que se sientan a la puerta de su tienda o negocio y allí aguardan la ocasión propicia para amasar con lágrimas y sangre de hombres fabulosas fortunas o simplemente crecidos capitales.

Son los que elevan el precio de las cosas, los que exigen crecidos intereses a los préstamos que se ven obligados a tomar los que por las circunstancias anormales de la guerra no encuentran medio de disponer de lo que en otras ocasiones tenían a su alcance; aves nocturnas lacrimosas, mal vestidos, mal comidos, siempre con gesto de insuficiencia, sin tener nada, sin saber nada, sin valer nada... Hombres de malas tripas, de peor «hoja» que los duros sevillanos, cizaña del vivir, sal para la sembradura, buhos fríos que picotean en el corazón de sus víctimas...

No tienen jes lógico, como el Divino impaciente, elevadas miras, necesidad irrefrenable de elevarse sobre las miserias humanas; hallar para ellas una excusa y encontrarles su rectificación; persiguen inconfesables (por lo públicamente censurados), intereses, deleznales conquistas de bienes terrenales, aunque sea a costa de esperar y esperar, sabiendo que los hombres son locos y que siempre riñen, o enferman, y mueren.

Son éstos los humanos pacientes, antípodas del Santo navarro que abandonó su risueño porvenir, sus riquezas y los honores que por su nacimiento le correspondían, para ir a Indias en busca santa de un huequecito allá donde las miserias humanas, el ansia loca de riquezas, no tiene asiento: la gloria de Dios.

JUAN DE PATERNOY

El concepto de la sociedad mantenido por el socialismo, que le es característico y sobre el cual descansa, es inconciliable con el verdadero cristianismo. Socialismo y catolicismo son términos contradictorios: nadie puede al mismo tiempo ser buen católico y socialista verdadero.

TIP. QUINTILLA